



KnoWhy #734

Junio, 2024



¿Los pueblos del Libro de Mormon usaban seda y lino?

“Ahora bien, debido a la estabilidad de la iglesia, empezaron a enriquecerse en gran manera, teniendo en abundancia todas las cosas que necesitaban: una abundancia de rebaños y manadas, y toda clase de animales cebados, y también una abundancia de grano, y de oro, y de plata y de objetos preciosos, y abundancia de seda y de lino de fino tejido, y de toda clase de buenas telas sencillas”.

Mosías 27:18-19

El conocimiento

El Libro de Mormón menciona varias veces de forma casual la ropa que llevaban sus pueblos¹. A

veces las referencias son generales, pero otras veces se menciona un artículo específico como un abrigo, un manto, una túnica o un cinturón o faja². Aunque

¹ El Libro de Mormón menciona la ropa, las prendas de vestir y la indumentaria. Alma 1:6; 7:25; 14:22; 43:19.

² 2 Nefi 9:14; Enós 1:20 Alma 46:12; Helamán 9:31. Para saber más sobre las prendas de vestir de la América antigua, véase John L. Sorenson, *Mormon's Codex: An Ancient American Book* (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT:

Neal A. Maxwell Institute for Religious Scholarship, 2013), 347–348; John L. Sorenson, *Images of Ancient America: Visualizing the Book of Mormon* (Provo, UT: Research Press, 1998), 88–93; Joy Mahler, “Garments and Textiles of the Maya Lowlands”, en *Handbook of Middle American Indians*, 16 vols, ed. Robert Wauchope (Austin, TX: University of Texas Press, 1965), 3:581–593.

es indiscutible que los antiguos pueblos de América llevaban ropa de varios tipos, algunas de las “telas de todas clases” que aparecen en el Libro de Mormón, en particular la mención de la seda y el lino, han suscitado dudas³. La seda y el lino eran ciertamente tejidos conocidos en el Viejo Mundo, pero su presencia entre los pueblos del Libro de Mormón ha sido tachada de anacrónica por algunos⁴. Sin embargo, los datos arqueológicos y antropológicos han ofrecido varios ejemplos de telas antiguas del Nuevo Mundo que podrían llamarse apropiadamente seda y lino, así como otras “telas de todas clases”⁵.

Merece la pena observar lo que significaban las palabras *seda* y *lino* en el lenguaje habitual y religioso en la época de la publicación del Libro de Mormón. El Webster’s 1828 *Dictionary of the American Language* dice que el término *lino* usualmente se refería a la tela hecha de lino o cáñamo, pero también podía designar apropiadamente telas blancas o pálidas parecidas al lino, sugiriendo cierta libertad en el significado en ese tiempo⁶. También existe cierta ambigüedad en torno al significado de la palabra *seda* en la versión King James de la Biblia. En un caso se trata de una traducción errónea de “lino fino”, y en otros se refiere a un tejido desconocido que podría ser seda china, pero que probablemente era seda salvaje mediterránea⁷. Incluso sin esa ambigüedad, otras explicaciones del proceso de traducción del Libro de Mormón pueden dar cabida a una gran laxitud interpretativa⁸.

Por lo tanto, el Libro de Mormón no afirma estrictamente la presencia de seda y lino auténtico en la antigua América—estas palabras podrían referirse a otras telas similares. La seda auténtica se hace de los capullos de las polillas de la seda que se alimentan de hojas de morera, y el lino se hace de las fibras de las plantas de lino o cáñamo. Algunos tejidos del Nuevo Mundo presentan similitudes de origen con la seda y el lino auténtico, y muchos otros tienen funciones o apariencias equivalentes. La seda es fina, suave, delgada y brillante, mientras que el lino es algo más grueso, áspero, rígido y opaco. Si se definen relativamente entre sí, los términos *seda* y *lino* en el Libro de Mormón podrían referirse a dos tipos textiles cualesquiera que se diferencien basándose en esos principios. John L. Sorenson resumió, “No hay necesidad de mirar más allá de la marca para buscar rastros en la América antigua de la planta de lino o de moreras”⁹.

Además, la principal dificultad para estudiar las telas antiguas es su naturaleza extremadamente perecedera¹⁰. Las obras de arte antiguas pueden mostrarnos qué estilos de ropa se llevaban, pero no revelan la naturaleza de los tejidos¹¹. Sin embargo, el rompecabezas de la antigua indumentaria de América puede reconstruirse en cierta medida mediante el estudio de las muestras conservadas, la arqueología de las herramientas de producción textil, los estudios antropológicos de la indumentaria indígena contemporánea y los primeros relatos europeos sobre la indumentaria de América¹².

³ Mosiah 10:5; Alma 1:29; 4:6; Helamán 6:13; Éter 9:17; 10:24. Algunas de las referencias son bíblicas; 2 Nefi 13:23 está citando Isaías 3:23, y 1 Nefi 13:7–8 quizás está tomando prestado lenguaje de Apocalipsis 18:12.

⁴ John Hyde Jr., *Mormonism: Its Leaders and Designs* (New York, NY: W.P. Fetridge, 1857), 226; David A. Reed y John R. Farkas, *Mormons Answered Verse by Verse* (Grand Rapids, MI: Baker, 1992), 110.

⁵ Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Silk”, evidencia #0124, diciembre 15, 2020; Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Mesoamerican Linen,” evidencia #0183, abril 19, 2021; John L. Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, en *Reexploring the Book of Mormon: The FARMS Updates*, ed. John W. Welch (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 1992), 162–164; Sorenson, *Mormon’s Codex*, 345–347; Sorenson, *Images of Ancient America*, 88–93.

⁶ Noah Webster, *American Dictionary of the English Language* (New York, NY: S. Converse, 1828), s.v. “linen”. Aparecen dos definiciones para cada una de las palabras, como sustantivo y adjetivo. Como sustantivo, “el sentido es probablemente largo, extendido o suave”, pero también es “1. Tela de lino o cáñamo. 2. Una ropa interior”. Como adjetivo, es “1. Hecho de lino o cáñamo; como tela de lino; una media de lino. 2. Parecido a un paño de lino; blanco; pálido”.

⁷ La palabra *seda* en la versión King James de Proverbios 31:22 se traduce erróneamente del hebreo *shesh*, que en todos los demás casos se traduce como “lino fino”. Véase Génesis 41:42; Éxodo 25–28; 35–36; 39; Ezequiel 16:10, 13; 27:7. El misterioso *meshi* textil en Ezequiel 16:10, 13, también se traduce como “seda” en la versión King James, aunque su identidad exacta no está clara. Por lo tanto, ni la versión King James ni el Libro de Mormón, que adopta su idioma, se

refieren necesariamente a la verdadera seda china. Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Silk”, evidencia #0124, diciembre 15, 2020.

⁸ Para más información sobre el grado de rigor lingüístico de la traducción, véase Brant A. Gardner, *The Gift and Power: Translating the Book of Mormon* (Salt Lake City, UT: Greg Kofford Books, 2011), 147–156.

⁹ Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 164.

¹⁰ Arlen F. Chase, Diane Z. Chase, Elayne Zorn y Wendy Teeter, “Textiles and the Maya Archaeological Record: Gender, Power, and Status in Classic Period Caracol, Belize”, *Ancient Mesoamerica* 19 (2008): 128. “En el registro arqueológico de las tierras bajas tropicales solo se encuentran con poca frecuencia restos de tejidos reales”.

¹¹ Chase et al., “Textiles and the Maya Archaeological Record”, 127, 130: “Aunque es evidente que se producían telas, resulta difícil delimitar ... los materiales concretos que se utilizaban en la Antigüedad ... Los detalles iconográficos de los monumentos de piedra tallada dejan claro que los mayas producían textiles finos.... [La] iconografía, sin embargo, no permite mucha información sobre la producción textil real”.

¹² Chase et al., “Textiles and the Maya Archaeological Record”, 128: “Los materiales arqueológicos más utilizados para identificar la producción textil maya son los malacates, los tientos perforados y los artefactos de hueso. Las herramientas de hilado (que se mencionan en Mosiah 10:5 y Helamán 6:13) también han sido atacadas como anacrónicas; no todas las telas fueron hiladas, pero se han encontrado herramientas de hilado. Billie Follensbee afirma: “Algunas telas mesoamericanas se hicieron sin hilado en absoluto, como la mejor tela de agave, que se tejó con una fibra de una sola hebra sin hilar”. Billie J. A. Follensbee, “From Technology and Weaving in Formative-Period Gulf Coast Cultures”, *Ancient Mesoamerica* 19 (2008): 92.

Aunque el lino y el cáñamo, fuentes del lino normal, no se han encontrado en el Nuevo Mundo, varios tejidos derivados de fibras vegetales pueden equipararse fácilmente al lino. Las hojas del agave (o maguey) y la yuca, por ejemplo, producen fibras rígidas que podían utilizarse para hacer cuerdas y tejidos gruesos, y el henequén (*Agave fourcroydes*) se utilizaba especialmente para confeccionar prendas de vestir¹³. Las primeras fuentes españolas señalan la similitud de esta tela y otros tejidos americanos no identificados con el lino¹⁴. Otra posibilidad similar al lino es la tela de corteza de higuera americana¹⁵.

Nefi menciona la seda en su visión de la iglesia grande y abominable como un artículo de lujo, de forma similar a la mención que hace Juan el Revelador de la seda en su descripción de una Babilonia espiritual¹⁶. Anteriormente se pensaba que la seda china no se comercializó ampliamente a lo largo de la Ruta de la Seda hasta el siglo II a. C., por lo que la mención de Nefi a la seda del Viejo Mundo ha sido acusada de anacrónica¹⁷. Sin embargo, se ha encontrado seda china en Oriente Próximo más de un siglo antes de que comenzara el registro del Libro de Mormón¹⁸.

Si la seda a la que se refería Nefi no era seda china, podría haber sido seda mediterránea procedente de polillas de la seda silvestre (*Pachypasa otus*), que Nefi y los autores bíblicos bien podrían haber conocido¹⁹. La tela fabricada con los nidos de las polillas de la seda mediterránea es más transparente

que la seda china, lo que coincide con las descripciones de los lujosos tejidos translúcidos griegos y romanos²⁰.

La seda, aunque fabricada a partir de capullos de polillas y mariposas silvestres (*Eucheira socialis* y *Gloveria psidii*) en lugar de la polilla de seda doméstica de Asia, es un textil documentado en América²¹. Otros materiales, como el pelo de animales y las plantas, se utilizaban para fabricar tejidos similares a la seda. El árbol del algodón de seda, también conocido como ceiba o ceiba (*Ceiba pentandra*), tiene vainas de semillas de fibra que se convertían en un tejido sedoso. La hierba de seda (*Achmea magdaleneae*) crecía en la actual Guatemala y servía para fabricar telas sedosas. La piña silvestre (*Ananas comosus* var. *comosus*), el pelo de conejo, el algodón mexicano (*Gossypium hirsutum*) y otras posibles telas descritas en las primeras fuentes españolas podrían considerarse un tipo de seda²².

El arte maya representaba a veces un tejido de lujo fino y translúcido que parece funcionalmente similar en su descripción a la seda salvaje del Mediterráneo²³. También existían otras telas que podrían incluirse en la categoría general de “telas de todo tipo”²⁴. El algodón era muy común en el Nuevo Mundo y podría haberse considerado lino, seda o algo similar²⁵. Algunas antiguas sociedades americanas utilizaban algodón grueso para fabricar armaduras ligeras pero protectoras para la batalla,

¹³ Sorenson, *Mormon's Codex*, 345–346; Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 162–163; Sorenson, *Images of Ancient America*, 93.

¹⁴ Los toltecas tenían algún tipo de ropa “como lino delgado”. Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl, *Obras Historicas*, 2 vols., ed. Alfredo Chavero (Mexico City, MX: Editora Nacional, 1952), 1:40.

¹⁵ Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 162; Sorenson, *Images of Ancient America*, 93.

¹⁶ 1 Nefi 13:7–8. La descripción de Nefi de la grande y abominable iglesia se tradujo de manera muy similar a la descripción de Juan de una Babilonia espiritual, y el término *seda* podría haberse tomado prestado en la traducción, aunque la lista de materiales de Nefi es mucho más corta que la lista de Juan.

¹⁷ Matthew Roper, “Anachronisms: Accidental Evidence in Book of Mormon Criticisms, Part 4: Ancient Culture”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* (forthcoming); Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Silk”, evidencia #0124, diciembre 15, 2020.

¹⁸ David Marshall Lang, *Armenia: Cradle of Civilization*, 2da. ed. (London, UK: George Allen & Unwin, 1978), 96: «Fragmentos de telas de seda hallados cerca de Van (en Urartu) han sido datados en el 750 a. C., y se encuentran entre los vestigios más antiguos del comercio oriental de la seda”. Véase también P. J. N. Lawrence, “Oh No, He’s Still Wearing His Watch!: Avoiding Anachronism in Old Testament Translation”, *The Bible Translator* 59, no. 1 (2008): 16–17.

¹⁹ F. Nigel Hepper, *Illustrated Encyclopedia of Bible Plants* (Grand Rapids, MI: Baker, 1992), 169: “Existe, sin embargo, otra polilla de la seda autóctona del Mediterráneo oriental cuyos capullos se utilizaban para la seda. La presencia de esta polilla (*Pachypasa otus*), que se alimenta de cipreses y robles, había sido pasada por alto hasta que fue descubierta por el profesor Zeuner... La mención de la seda (Heb. mesi) en Ezequiel 16:10, 13 se considera dudosa por motivos filológicos, pero si realmente se refiere a la seda de la polilla *Pachypasa* entonces se superaría la dificultad anterior del comercio chino en una fecha tan temprana”.

²⁰ Hepper, *Illustrated Encyclopedia of Bible Plants*, 169: «*Pachypasa otus*] también explica la transparencia de ciertas prendas de seda mencionadas por los autores clásicos, una propiedad que no comparte la seda china». Los griegos describieron un textil (amorgina) potencialmente hecho de seda silvestre, al igual que los romanos (*Cocce vestes*). Gisela M. A. Richter, “Silk in Greece”, *American Journal of Archaeology* 33 (1929): 27–33. Para un recuento de las sedas que se producían entre los antiguos vecinos de Israel, véase Irene Good, “On the Question of Silk in Pre-Han Eurasia”, *Antiquity* 69 (1995): 959–968.

²¹ Alejandro de Avila B., “Threads of Diversity: Oaxacan Textiles in Context”, en *The Unbroken Thread: Conserving Textile Traditions of Oaxaca*, ed. Kathryn Klein (Los Angeles, CA: Getty Conservative Institute, 1997), 125; Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Silk”, evidencia #0124, diciembre 15, 2020. Véase Sorenson, *Mormon's Codex*, 346.

²² Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 163; Sorenson, *Mormon's Codex*, 346–347.

²³ Christina T. Halperin, “Textile Techné: Classic Maya Translucent Cloth and the Making of Value”, en *Making Value, Making Meaning: Techné in the Pre-Columbian World*, ed. Cathy L. Costin (Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2016), 433.

²⁴ La lana está notable y apropiadamente ausente en el entorno del Nuevo Mundo, solo aparece en una cita de Isaías (2 Nefi 8:8), lo que sugiere que las ovejas y los rebaños del Libro de Mormón probablemente no se cultivaban para la lana. Las pieles de cordero son usadas por los ladrones de Gadiantón en 3 Nefi 4:7, aunque esto constituye la piel en lugar de la lana del animal. Para la presencia de ovejas y rebaños en el Libro de Mormón, véase Matthew Roper, “Anachronisms: Accidental Evidence in Book of Mormon Criticisms, Part 1: Animals”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* (forthcoming).

²⁵ Sorenson, *Mormon's Codex*, 348; Sorenson, *Images of Ancient America*, 93; Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 163.

que podrían ser las gruesas ropas utilizadas en los combates del Libro de Mormón²⁶.

En resumen, cuando se entiende que los términos *seda* y *lino* son nombres aproximados para los textiles del Nuevo Mundo, aparece una abundancia de posibilidades que podrían correlacionarse con los términos del Viejo Mundo. Como concluyó Sorenson, “Mesoamérica evidentemente exhibe casi una abundancia de riquezas para la “seda” y el “lino” de Alma 1:29”. Todos los críticos, salvo los más trivializadores, deberían estar satisfechos con los paralelismos²⁷.

El porqué

Aunque no parezca que los términos “*seda*” y “*lino*” se refieran a telas específicas con un significado espiritual evidente, el Libro de Mormón aconseja a los lectores sobre principios de vestimenta que se refieren tanto a la ropa física como a cuestiones espirituales. Por lo tanto, comprender mejor la ropa y los textiles disponibles en la antigua América puede ayudar a los lectores de hoy a comprender las realidades físicas que se escondían tras las metáforas espirituales.

En las Escrituras, la vestimenta se describe como una necesidad básica. La gente debe “vestir su desnudez”, y los discípulos tienen la tarea de proporcionarla caritativamente a quienes no la tienen²⁸. Sin embargo, una vez cubiertas las necesidades básicas, la ropa se convierte en una salida significativa para expresar la identidad y los valores de cada uno. Sin embargo, los profetas nefitas advierten del peligro de hacer esto de forma orgullosa para elevarse por encima de los demás con

“vestimentas costosas”²⁹. Las antiguas sociedades americanas solían utilizar ropas elaboradas para mostrar su estatus social, lo que probablemente entraba en conflicto con los valores religiosos nefitas³⁰. Los santos nefitas en Alma 1 proporcionan una alternativa inspiradora a la adquisición de ropa lujosa: “[Y] no usaban ropa costosa; no obstante, eran aseados y atractivos” (Alma 1:27). Y “empezaron a enriquecerse”, pero utilizaron sus «prósperas circunstancias [para ser] ... generosos con todos, ora ancianos, ora jóvenes, esclavos o libres, varones o mujeres, pertenecieran o no a la iglesia, sin hacer distinción de personas, si estaban necesitadas” (Alma 1:29-30). La ropa también es un símbolo de poder espiritual y pureza, y el Libro de Mormón utiliza repetidamente la imagen de ropa limpia, blanca y sin mancha para representar la pureza ante Dios³¹. Debido a que la desnudez es a veces sinónimo de vergüenza y debilidad en las Escrituras, la ropa que Dios provee es símbolo de Su capacidad redentora para eliminar nuestra culpa y fortalecernos³². Aquellos que permanecen dignos pueden tener su vergüenza cubierta y ser vestidos espiritualmente con poder, gloria y justicia³³.

Teniendo en cuenta las representaciones sagradas y los peligros potenciales de la vestimenta, los lectores están preparados para preguntarse qué tipo de mensaje quieren enviar con su ropa y su apariencia. Aunque los estilos de vestir y las modas cambian regularmente, un compromiso con Dios siempre ayudará a proporcionar una respuesta sobre cómo vestir. El Presidente Russell M. Nelson dijo: “Si tu deseo más grande es dejar que Dios prevalezca, formar parte de Israel, tantas otras decisiones se vuelven más fáciles; ¡tantos problemas dejan de ser problemas! Sabes cuál es la mejor forma de

²⁶ Alma 43:19; 49:6. Sorenson, *Mormon's Codex*, 348; William J. Hamblin, “Armor in the Book of Mormon”, en *Warfare in the Book of Mormon*, ed. William J. Hamblin (Provo, UT: Foundation for Ancient Research and Mormon Studies; Salt Lake City, UT: Deseret Book, 1990), 412–413; Roper, “Anachronisms: Accidental Evidence in Book of Mormon Criticisms, Part 1: Animals”.

²⁷ Sorenson, “Possible Silk and Linen in the Book of Mormon”, 164.

²⁸ Jacob 2:19; Mosiah 4:14, 26; 10:5; Helamán 6:13; Éter 10:24. A pesar de su necesidad cultural o ecológica de vestir su desnudez, “tanto los nefitas como los lamanitas probablemente dejaron más piel al descubierto de lo que los Santos de los Últimos Días se sienten cómodos hoy en día”. Sorenson, *Images of Ancient America*, 90.

²⁹ Central de las Escrituras, “¿Por qué Mormón enfatizó la costosa ropa de los zoramitas?(Alma 31:28)”, *KnoWhy* 283 (March 6, 2017).

³⁰ Sorenson afirma que “la función principal de las prendas en la antigua Mesoamérica era comunicar la posición social”. Sorenson, *Images of Ancient America*, 88. La seda y el lino se mencionan como marcadores de la prosperidad nefita, pero no se equiparan explícitamente con la ropa costosa; sin embargo, se mencionan junto con la ropa costosa como fuente de orgullo (Alma 1:29; 4:6). Sorenson sugiere que pueden haber sido las técnicas de teñido, en particular las importadas del Viejo Mundo, las que en parte constituían prendas costosas. Sorenson, *Mormon's Codex*, 348–350.

³¹ 2 Nefi 33:7; Jacob 1:9; Alma 5:24; 7:25; 12:14; 13:12; 3 Nefi 27:20; Mormón 9:6.

³² Génesis 3:21; 9:22; 42:9; Lamentaciones 1:8; Ezequiel 16:8; 1 Nefi 21:18; 2 Nefi 9:14. Jeffrey M. Bradshaw, *Temple Themes in the Book of Moses* (Salt Lake City, UT: Eborn, 2014), 149–158.

³³ 2 Nefi 9:14; Doctrina y Convenios 138:30; Moisés 7:3.

arreglarte... sabes el tipo de persona que realmente deseas llegar a ser”³⁴.

Parte de la solución para vestir con orgullo se encuentra en el principio de la modestia. Aunque el término *modestia* a menudo evoca códigos de vestimenta, en su definición más inmediata se refiere más estrechamente a la humildad y la moderación, y la propia palabra está relacionada con la palabra *moderado*. Visto así, el término trasciende los periodos de tiempo y nos ayuda a reflexionar sobre el mensaje que transmite la ropa en cualquier cultura. Asimismo, el élder Robert D. Hales dijo sabiamente:

Algunos Santos de los Últimos Días quizás piensen que la modestia es una tradición de la Iglesia o que proviene de una conducta conservadora y puritana. La modestia no es una simplemente cuestión de costumbre; es un principio del Evangelio que se aplica a la gente de todas las culturas y edades. De hecho, es una virtud fundamental para ser digno de tener el Espíritu. El ser modesto es ser humilde, y el ser humilde invita al Espíritu a estar con nosotros. ... Nuestra vestimenta es más que una forma de cubrir el cuerpo; es un reflejo de lo que somos y de lo que queremos ser, tanto aquí en la tierra como en las eternidades por venir³⁵.

Provo, UT: Neal A. Maxwell Institute for Religious Scholarship, 2013), 345–347.



© Central del Libro de Mormón, 2022

Otras lecturas

Evidence Central, “Book of Mormon Evidence: Silk”, evidencia #0124, diciembre 15, 2020.

Central de Evidencias, “Book of Mormon Evidence: Mesoamerican Linen”, evidencia #0183, abril 19, 2021.

Matthew Roper, “Anachronisms: Accidental Evidence in Book of Mormon Criticisms, Part 4: Ancient Culture”, *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* (proximamente).

John L. Sorenson, *Mormon’s Codex: An Ancient American Book* (Salt Lake City, UT: Deseret Book;

³⁴ Russell M. Nelson, “Que Dios prevalezca”, Conferencia general, octubre de 2020.

³⁵ Robert D. Hales, “La modestia: Reverencia hacia el Señor”, Conferencia general, agosto de 2008.